

Epistemología histórica *cum* relativismo epistémico¹

Historical Epistemology with Epistemic Relativism

Alberto Fragio Gistau²

Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Cuajimalpa, México

Recepción: 15 de enero del 2021

Evaluación: 17 de febrero del 2021

Aceptación: 15 de marzo del 2021

¹ Este artículo ha sido posible gracias al proyecto de investigación “Historia de la economía ecológica y teoría del capital natural” (Referencia 286529, 2018-2021), financiado por el programa de ciencia básica Conacyt/SEP del Gobierno de México. Me gustaría, asimismo, expresar mi más sincero agradecimiento a los participantes del *Seminario permanente en teoría de la historia*, por la oportunidad que me dieron de discutir algunas de las ideas contenidas en este trabajo.

² Licenciado en Filosofía por la Universidad de Murcia (España). Diploma de Estudios Avanzados por Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Madrid (España), y Doctor en Filosofía por la Universidad Autónoma de Madrid (España). Diploma di Studi Superiori in Scienze della Cultura per la Scuola Internazionale di Alti Studi di Modena (Italia). Estancias posdoctorales en la Chair for Science Studies del Instituto de Tecnología de Zürich (Eidgenössische Technische Hochschule –ETH Zürich), en el Institut für Medizingeschichte und Wissenschaftsforschung der Universität zu Lübeck (Alemania), y en el Deutsches Literaturarchiv Marbach (Alemania).
Correo electrónico: afragio@cua.uam.mx

Resumen

En este artículo abordo las implicaciones de la epistemología histórica de los estilos de razonamiento científico para realizar un análisis de las quiebras comunicativas. Para ello me serviré del famoso debate entre Popper y Kuhn con motivo de un simposio celebrado en Londres en 1965. Popper observó en el Kuhn temprano de los paradigmas y la incommensurabilidad, una instancia de lo que él llamaba el ‘mito del marco’ (*the myth of the framework*), es decir, la creencia en la imposibilidad de que un investigador salga por un momento del marco de conceptos y principios dentro del cual está trabajando, y compararlo con otro marco en competencia. Argumento que el motivo del ‘mito del marco’ puede ayudar a clarificar algunos supuestos básicos de la epistemología histórica de los estilos de razonamiento científico, así como su relevancia para una teoría de la comunicación. A este respecto, mi tesis básica sostendrá que la explicación epistemológica de las quiebras comunicativas asume una concepción relativista de estilos de razonamiento con marco, mientras que las taxonomías de estilos presuponen una concepción transcendental de los estilos de razonamiento sin marco.

Palabras clave: estilos de razonamiento científico, desacuerdo, quiebra comunicativa, relativismo epistémico, pluralismo.

Abstract

This paper analyzes the communication breakdowns from the point of view of the historical epistemology of the styles of scientific reasoning. In order to clarify this issue, I will pay attention to the famous debate between Popper and Kuhn on the occasion of a symposium held in London in 1965. Popper considered Kuhn’s paradigms and incommensurability as an instance of what he called “the myth of the framework”, that is to say, the belief on the impossibility for a researcher to think outside of the framework of concepts and principles within which he is working, and compare it with another competing framework. I argue that the “myth of the framework” may help to further clarify some basic assumptions of the historical epistemology of the styles of scientific reasoning, as well as its relevance to a theory of communication. In this regard, my claim is that the epistemological explanation of the communicative breakdowns assumes a relativistic conception of styles of reasoning with framework, whereas the taxonomies of styles presuppose a transcendental conception of styles of reasoning without framework.

Keywords: styles of scientific reasoning, disagreement, communicative breakdowns, epistemic relativism, pluralism.

Introducción

“The film ends with (...) maybe the greatest final freeze-frame ever”
(Mike D’Angelo, “The Man Who Viewed Too Much”, 1997).

Los inicios de la epistemología histórica contemporánea caben ser fechados en las últimas décadas del siglo XX y principios del XXI. Esta orientación se caracteriza por su énfasis en la historicidad de nuestros grandes referentes epistemológicos como la ‘objetividad’, la ‘demostración’ o la ‘explicación’ (Chandler, 1994; Daston, 2000 y 2007). Asimismo, establece que la historia de la ciencia no tiene que ver tanto con la evolución de diversos planteamientos teóricos en torno a objetos científicos inmutables como con la variabilidad temporal y local de las entidades que articulan el conocimiento y la práctica científica. En algunas de sus versiones, la epistemología histórica se ha organizado a partir del concepto de “estilo de razonamiento científico”, propuesto inicialmente en la célebre obra de Ludwig Fleck *La génesis y el desarrollo de un hecho científico* (1935), y con posterioridad en el trabajo enciclopédico de Alistair Crombie, *Styles of Scientific Thinking in the European Tradition* (1994). Esta metodología historiográfica, en la que se han destacado diversos autores como Ian Hacking (1982; 2002; 2012; 2015) o Arnold Davidson (1996; 2001), terminó en una concepción de los estilos de razonamiento centrada en el análisis de los aspectos diferenciales en la producción del conocimiento científico.

Desde el punto de vista de la epistemología histórica de los estilos de razonamiento científico, la validación del conocimiento es dependiente de los diversos estilos. Justo por ello, de este enfoque historiográfico se desprende una teoría de la comunicación científica, en lo que podría llamarse la “epistemología histórica del desacuerdo”. En este sentido, los estilos de razonamiento permiten tematizar las dificultades comunicativas en el ámbito de la ciencia: se comunica bien al interior de un cierto estilo, y mal entre estilos diferentes (Lovejoy, 2018; Peine, 2011). Pese a que los principales autores de la epistemología histórica de los estilos de razonamiento científico, como Ian Hacking o Arnold Davidson, se han mostrado renuentes a ser considerados relativistas (Kusch, 2011; Sciortino, 2016), lo cierto es que a partir de sus planteamientos cabe establecer una explicación de las quiebras comunicativas basada en una modalidad de relativismo epistémico y de pluralismo³. A esta

³ Ulteriores detalles sobre el pluralismo en Hasok Chang “Relativism, Perspectivism and Pluralism”, pueden verse en Kusch (2020, pp. 398-406), Chang (2012). Son de especial interés sus definiciones del pluralismo descriptivo, normativo, tolerante e interactivo.

explicación epistemológica la denominaré la “epistemología histórica de la quiebra comunicativa”.

Kinzel y Kusch se han referido a una amplia literatura especializada que relaciona el relativismo con el desacuerdo (2018). No obstante, la sencillez y radicalidad de la epistemología histórica del desacuerdo –se comunica bien cuando se comparte el estilo de razonamiento, se quiebra la comunicación cuando no existe un estilo de razonamiento en común– justifica, en mi opinión, un examen específico de esta propuesta.

Debido a su orientación historicista, la epistemología histórica del desacuerdo no presenta –al menos en principio– los problemas asociados a un exceso de idealización propios de la epistemología analítica del desacuerdo (p. 41) ni tiene por qué limitarse a una concepción enunciativista del conocimiento. Sin embargo, cabe advertir las limitaciones de una explicación netamente epistemológica de las quiebras comunicativas, que tiende a pasar por alto la presencia de otros factores de tipo político, cultural, social o institucional, e incluso presenta el serio inconveniente de asumir una artificiosa separación entre historia interna e historia externa. Pese a todo ello, considero que la epistemología histórica del desacuerdo es merecedora de ser tomada en consideración en tanto propuesta diferenciada (pp. 41-42)⁴.

Kusch nos ha recordado que el relativismo epistémico no debe ser entendido como una posición única, sino como un espectro de posiciones (2016; 2019, p. 338). De este modo, cabe pensar la epistemología histórica del desacuerdo como un tipo específico de postura relativista. A partir de una vasta literatura, Kusch ha tratado de definir las características generales del espectro relativista en lo que ha dado en llamar “el modelo estándar del relativismo (epistémico)” (2020, pp. 3-6). Siguiendo este modelo cabría identificar el relativismo propio de la epistemología histórica de los estilos de razonamiento científico a partir de por lo menos los siguientes rasgos:

1. Pluralismo: existe una multiplicidad de estilos de razonamiento científico.
2. Autovalidación, autovindicación y autocorrección: cada estilo de razonamiento científico se valida a sí mismo y defiende como adecuados

⁴ O en todo caso complementaria respecto a los análisis de controversias de la sociología del conocimiento científico.

sus propios criterios de evaluación. Además, puede incorporar cambios y autocorregirse (Kusch, 2011, p. 484)⁵.

3. No absolutismo: ninguno de los estilos de razonamiento científico es absolutamente correcto.
4. Dependencia epistémica: los enunciados son justificados en relación con un cierto estilo de razonamiento, en virtud del cual resultan inteligibles y adquieren el estatus de conocimiento científico verdadero.
5. Conflicto e inconmensurabilidad: algunos de los estilos de razonamiento científico pueden entrar en conflicto entre sí, y los enunciados justificados en relación con un estilo de razonamiento pueden no serlo respecto a otro estilo, en el cual resultan ininteligibles.
6. Simetría: no es posible jerarquizar los distintos estilos de razonamiento, dado que los criterios de evaluación de un cierto estilo no son aplicables a otro estilo⁶.
7. Desacuerdo sin responsables: puede haber contradicciones genuinas entre distintos estilos de razonamiento, lo cual no va en menoscabo de la credibilidad de los estilos en conflicto ni cabe atribuir responsabilidad en el desacuerdo.
8. Contingencia: el que una comunidad científica particular adopte un cierto estilo de razonamiento es contingente. Aquello que la comunidad científica ha podido considerar evidente puede dejar de serlo. Al mismo tiempo, tomar conciencia de la contingencia del estilo de razonamiento puede socavar su fuerza de convicción.
9. Tolerancia: se suele tolerar la presencia de otros estilos de razonamiento distintos del propio.

Así las cosas, la epistemología histórica del desacuerdo podría ser caracterizada por esta modalidad de relativismo epistémico y de pluralismo, que al mismo tiempo conforma una suerte de *explanans* de las quiebras comunicativas en el ámbito científico.

Esta explicación epistemológica de las quiebras comunicativas contrasta, sin embargo, con los sucesivos intentos de elaborar una taxonomía de estilos

⁵ De acuerdo con Hacking: “styles of reasoning are ‘self-authenticating’: we become convinced that a style gets at the truth only by using that very style itself”, así como fue citado por Kusch.

⁶ El lector interesado encontrará una crítica a la noción de simetría en relación con el pluralismo y el perspectivismo en Chang (2020, pp. 398-406).

de razonamiento científico en los que se adopta, más bien, un punto de vista trascendental (Crombie, 1994; Davidson, 2001; Hacking, 2002). En este sentido, asumir un relativismo epistémico implícito y al mismo tiempo elaborar taxonomías de estilos genera una contradicción performativa, en tanto estos últimos serían “transparentes” en un análisis metacrítico o metarreflexivo, orientado a identificar las características que definen y singularizan cada uno de los estilos de razonamiento.

En última instancia, el análisis metacrítico propio de las taxonomías de estilos de razonamiento se basa en lo que Ronald Giere llamó “hechos trascendentales perspectivos” (2016, pp. 137-138; Blumenberg, 2011). Este tipo de análisis involucra meta-evidencias con las que se pueden comparar los rasgos diferenciales de cada estilo en relación con una cierta propuesta de clasificación⁷. Cabe identificar así una llamativa ambivalencia de la epistemología histórica de los estilos de razonamiento científico: mientras que la epistemología histórica del desacuerdo asume una versión de relativismo epistémico y de pluralismo como *explanans* de las quiebras comunicativas, las distintas elaboraciones de taxonomías de estilos adoptan un punto de vista trascendental, unitario y metacrítico.

Con el fin de clarificar esta ambivalencia de la epistemología histórica de los estilos de razonamiento científico, considero relevante evocar el famoso debate entre Popper y Kuhn con motivo de un simposio celebrado en Londres en 1965. Popper vio en el Kuhn temprano de los paradigmas y la inconmensurabilidad una instancia de lo que él llamaba el ‘mito del marco’, es decir, “la creencia en la imposibilidad para un investigador de salirse por un momento del marco de conceptos y principios dentro del cual está trabajando, y compararlo con otro marco en competencia” (Moulines, 2015, pp. 106-107). A su juicio, era ésta una creencia errónea y peligrosa que no sólo dificultaba el diálogo constructivo, sino que entorpecía el desarrollo de la ciencia como una empresa crítica y racional.

El mito del marco

El simposio de Londres de 1965, organizado por Imre Lakatos y Alan Musgrave, suele ser considerado un momento cumbre en la historia y filosofía de la ciencia. En él se dieron cita algunos de los filósofos e historiadores más importantes de la época, reunidos con el propósito de discutir el entonces

⁷ Tomo la expresión de Steven Hales (2014, p. 82).

reciente libro de Thomas Kuhn *The Structure of Scientific Revolutions* (1962). Las contribuciones a este evento se publicaron en 1970 bajo el título *Criticism and the Growth of Knowledge*. En este contexto se produjo el célebre debate entre Popper y Kuhn, que ha sido expuesto y comentado en numerosas ocasiones (Worrall, 2003; López y Domingo, 2003) e incluso fue tratado de manera monográfica en el controvertido libro de Steve Fuller, *Kuhn vs Popper. The Struggle for the Soul of Science* (2004, pp. 38-39)⁸. A la luz de la filosofía contemporánea de la ciencia, esta famosa controversia entre Popper y Kuhn puede antojarse un tanto anticuada⁹. Sin embargo, ofrece a mi juicio elementos relevantes para analizar la epistemología histórica de las quiebras comunicativas, en particular en relación con el ‘mito del marco’¹⁰. Con este mito, Popper defendió la tesis opuesta a la inconmensurabilidad kuhniana (Gattei, 2008, pp. 52-53)¹¹. En su opinión, siempre es posible una discusión crítica, así como la comparación entre distintos marcos intelectuales. En consecuencia, las quiebras comunicativas en el ámbito de la ciencia no debían ser consideradas como el resultado de asunciones no compartidas e inconmensurables, sino como la falta de una genuina voluntad de superarlas y de un verdadero espíritu crítico. Popper, al considerarse a sí mismo un “racionalista crítico”, partidario de una concepción universalista de la ciencia basada en reglas de obligado cumplimiento, veía en la obra del joven Kuhn el modelo de irracionalismo y de relativismo canónico a combatir. Si los científicos están irremediamente cautivos en un marco y los marcos son inconmensurables entre sí, entonces no es posible evaluar los méritos

⁸ En estos términos resumía Fuller el fondo del debate: “Popper promoted a version of this strategy in his attack on the ‘myth of the framework’, the Kuhnian idea that the presence of incommensurable theories rendered any explicit normative comparison so difficult that one simply had to wait for history to take its course, as individuals come to adopt one or another theory for their own reasons. In contrast, Popper argued that if the incommensurable theories are truly scientific, they aspire to universality, which means that there will be cases that they have yet to explain or predict. These cases may then serve as relatively neutral ground for designing a crucial experiment to decide amongst the theories” (2004, pp. 38-39).

⁹ Por de pronto, cabe notar que detrás de la formulación del ‘mito del marco’ hay una comprensión dialógica de la ciencia, amparada en una concepción enunciativista del conocimiento científico, en la que el lenguaje de la ciencia posee una preeminencia epistemológica y no, por ejemplo, la producción de modelos o de culturas epistémicas.

¹⁰ Quizá no sea ocioso indicar el uso naif que Popper hace de la noción de ‘mito’. Quien esté familiarizado con los trabajos de la antropología histórica o haya leído libros como *Trabajo sobre el mito* de Blumenberg (2003) difícilmente podrá compartir estos usos un tanto frívolos y despectivos del término ‘mito’.

¹¹ Ulteriores detalles sobre la inconmensurabilidad y el problema de la comunicación en el importante libro de Xinli Wang, *Incommensurability and Cross-Language Communication* (2016).

y deméritos de los marcos competidores, y el paso de uno a otro no puede sino provenir de una decisión arbitraria: “al no haber criterios comunes para evaluar los distintos marcos, cada científico puede seguir adhiriéndose a la verdad relativa de su marco, pase lo que pase, si así le place” (Moulines, 2015, pp. 106-107)¹².

Sin entrar en los pormenores del debate¹³, y en relación con el argumento específico que nos ocupa, cabe resumir las críticas de Popper a Kuhn en los siguientes puntos:

1. **Discusión racional con marco en común.** Para Kuhn, la racionalidad de la ciencia requiere la aceptación de un marco en común, el cual incluye un conjunto de asunciones y un lenguaje compartido. Popper está de acuerdo en que “la ciencia normal presupone una estructura organizada de asunciones, necesaria para que la comunidad científica pueda discutir su trabajo de manera racional” (Popper, 1970, p. 51)¹⁴. Sin embargo, Kuhn se equivoca al considerar que los científicos están “lógicamente forzados a aceptar un marco, en tanto la discusión racional entre distintos marcos no es posible” (p. 57)¹⁵.
2. **Quiebra comunicativa.** Popper atribuye a Kuhn una “teoría de la comunicación racional” basada en un único marco: el paradigma hegemónico en tiempos de ciencia normal. En cambio, durante los períodos de ciencia extraordinaria, la “comunicación entre científicos quedaría rota debido a la ausencia de una teoría dominante” (p. 55). En opinión de Popper, la historia de la ciencia desmiente esta concepción porque incluso desde la antigüedad las discusiones entre teorías en competencia han sido constantes y provechosas.
3. **Discusiones fructíferas.** Kuhn convierte una dificultad comunicativa en una imposibilidad. Si bien cabe reconocer serios apuros a la hora de mantener una discusión con personas provistas de marcos distintos al propio, estas discusiones suelen ser –cuando lo son– muy fructíferas.

¹² Moulines critica la visión de algunos comentaristas que consideran que el origen del debate estriba en una divergencia sobre si la filosofía de la ciencia debe ser normativa (Popper) o si debe ser descriptiva (Kuhn).

¹³ Para una discusión más amplia del debate remito a Worrall (2003, pp. 65-100).

¹⁴ Salvo que se indique lo contrario, todas las traducciones de fuentes inglesas son mías.

¹⁵ Énfasis en el pasaje original.

El choque entre culturas ha estimulado algunas de las más grandes revoluciones intelectuales (pp. 56-67).

4. Intraducibilidad. Es un dogma peligroso creer que los distintos marcos son mutuamente intraducibles. Por el contrario, siempre es posible la comparación y la discusión crítica entre diferentes marcos en competencia (pp. 56-57).
5. Variabilidad de marco. En lugar de un único marco dominante durante extensos períodos temporales, como cree Kuhn, Popper sostiene que la ciencia está normalmente caracterizada por la crítica y la formulación de audaces conjeturas con las que, en última instancia, se hace avanzar el conocimiento (p. 55).

En resumen, el ‘mito del marco’ y su deriva relativista conllevaría perder justo aquello que hace que la ciencia sea ciencia: su *ethos* crítico. Traicionar este *ethos* convierte a la ciencia en una empresa irracional, en mala ciencia. “En mi opinión –añade Popper–, el ‘científico normal’, tal como Kuhn lo describe, es una persona a la que habría que compadecer (...) Se le ha enseñado mal. Se le ha enseñado con un espíritu dogmático: ha sido víctima de un adoctrinamiento” (pp. 52-53)¹⁶. Kuhn, en suma, estaría fatalmente inmerso en “la lógica del relativismo histórico” (p. 55)¹⁷. Por su parte, podemos resumir las críticas de Kuhn a Popper en los siguientes términos:

1. Ciencia normal y ciencia extraordinaria. Popper tiende a caracterizar la entera empresa científica de un modo que en realidad sólo es aplicable a sus fases revolucionarias. Confunde la ciencia normal, que le parece dogmática y mala, con la ciencia revolucionaria, que estima crítica y buena. Sin embargo, no es correcto transferir las características de la ciencia practicada en su fase de excepcionalidad a su fase de normalidad (Kuhn, 1970a, p. 6).
2. Revolución como cambio de marco. Las revoluciones científicas son tales precisamente porque involucran el rechazo y sustitución de un cierto marco, o al menos de algunas de sus partes más importantes (Kuhn, 1970b, p. 242).

¹⁶ Hago uso, con modificaciones, de la traducción del pasaje en Moulines (2015, pp. 105-106). Cita original: “In my view the ‘normal’ scientist, as Kuhn describes him, is a person one ought to be sorry for (...) The ‘normal’ scientist, as described by Kuhn, has been badly taught. He has been taught in a dogmatic spirit: he is a victim of indoctrination” (Popper, 1970, pp. 52-53).

¹⁷ El énfasis es de Popper.

3. Evaluación. Si pudiéramos salir de nuestro marco en cualquier momento – como cree Popper– e instalarnos en otro marco mejor y más amplio, para luego volver a salir de él a voluntad, entonces no debería haber problema alguno en adentrarnos libremente en un marco ajeno a fin de evaluarlo, lo cual ciertamente no parece ser el caso. Por el contrario, sucede que los marcos se “agarran en la mente” (“*their grid on the mind*”) y no es tan fácil romperlos. Para poder romperlos, antes “deben ser vividos y explorados” (p. 242).
4. Marcos prescindibles. Un marco no puede ser al mismo tiempo esencial para la investigación científica y prescindible (p. 242).
5. Argumento del segundo idioma. No se trataría tanto de que diferentes marcos sean mutuamente intraducibles. Más bien, la relación entre ellos se asemeja a las dificultades de aprender un segundo idioma, que son distintas y mucho más complejas que las de hacer una traducción (p. 267).
6. Comunicación parcial. Más que una quiebra comunicativa total entre distintos marcos, Kuhn cree reconocer una comunicación incompleta o parcial entre puntos de vista inconmensurables. En su opinión, el propio volumen editado por Lakatos y Musgrave, *Criticism and the Growth of Knowledge*, es un buen ejemplo de comunicación parcial (pp. 231-232).

Podríamos resumir la perspectiva del joven Kuhn en relación con la crítica popperiana del ‘mito del marco’ con el conocido chiste apócrifo de Groucho Marx: “Estos son mis principios, pero si no les gustan (...) tengo otros”¹⁸.

El mito del marco revisitado

Hasta donde me es conocido, Kuhn no volvió a ocuparse del ‘mito del marco’. Popper, en cambio, abordó de nuevo este asunto en su contribución a un libro editado por Edward Freeman (Popper, 1976, pp. 23-38), así como en un pequeño ensayo compilado en el póstumo *The Myth of the Framework. In Defence of Science and Rationality* (1994). Allí se refirió brevemente a su polémica con Kuhn. En una nota al pie apostrofaba:

(...) el fenómeno de la ciencia normal fue descubierto, pero no criticado, por Thomas S. Kuhn en *La estructura de las revoluciones científicas*. Kuhn, creo, se equivoca al pensar que la ciencia ‘normal’ no sólo es normal hoy,

¹⁸ “Those are my principles, and if you don’t like them (...) well I have others”.

sino que siempre lo ha sido. Por el contrario, en el pasado –hasta 1939– la ciencia casi siempre fue crítica o “extraordinaria”. No había ‘rutina’ científica alguna (...) (Popper, 1994, p. 76).

Cabe interpretar este ensayo póstumo de Popper como un intento de generalizar sus tesis defendidas en la polémica de 1965 con Kuhn, bajo la misma idea de que el relativismo se ampara en el ‘mito del marco’. Para esta doctrina, sostiene Popper, “la verdad es relativa a nuestro trasfondo intelectual, que se supone determina de algún modo el marco dentro del cual estamos en condiciones de pensar, de tal manera que la verdad puede cambiar de un marco a otro” (p. 33). En particular, Popper trata de atacar la creencia en “la imposibilidad de una comprensión mutua entre diferentes culturas, generaciones o periodos históricos, incluso al interior de la ciencia, aunque se trate de la física” (p. 33).

Destaco a continuación algunos de los puntos centrales de la argumentación de Popper:

1. Definición de marco: Popper entiende el marco como “un conjunto de presupuestos básicos o principios fundamentales, es decir, un marco intelectual” (p. 35).
2. Definición del ‘mito del marco’: El ‘mito del marco’ consiste en la creencia de que “una discusión racional y fructífera es imposible a menos que los participantes compartan un marco común de asunciones básicas, o bien se hayan puesto de acuerdo en tal marco con el propósito de mantener la discusión” (pp. 34-35). En consecuencia, el ‘mito del marco’ considera que las quiebras comunicativas se deben al hecho de no compartir un mismo conjunto de presupuestos.
3. Principio de confrontación: Mientras que las discusiones con un marco compartido acostumbran a ser aburridas y estériles, las discusiones que involucran marcos distintos suelen ser interesantes y provechosas, sobre todo si se produce “el choque o confrontación entre marcos diferentes” (p. 38). De hecho, para que el conocimiento aumente se precisa de la existencia del desacuerdo. La crítica y la discusión son necesarias para el progreso del conocimiento. La ortodoxia, en cambio, es su muerte.
4. Psicologismo: Pese a que el ‘mito del marco’ contiene un núcleo de verdad, en realidad no se trata tanto de un principio lógico como de un “enunciado vicioso” (“*a vicious statement*”) (p. 35). El ‘mito del marco’ resulta del

desengaño subsiguiente al optimismo excesivo sobre el poder de la razón o a una expectativa defraudada sobre los resultados esperados de una discusión (p. 44).

5. Traducción: “La toma de conciencia de las dificultades propias de la traducción entre diferentes lenguajes ha contribuido al mito del marco” (p. 49).
6. Transcendencia crítica. Contra “los adictos a la multiplicidad de marcos” (*“the addicts of the various frameworks”*), Popper propone “el ideal de autoliberación de la prisión de una cierta teoría” (p. 53), puesto que “(...) el pensamiento crítico puede impugnar y trascender un marco” (p. 59)¹⁹.
7. Independencia epistémica. Es posible evaluar el mérito y el valor de verdad de una teoría sin remitirla a un marco específico. La discusión racional es viable incluso si los marcos son cambiantes (p. 54)²⁰.

En este nuevo abordaje del ‘mito del marco’, Popper abogaba por una suerte de ética dialógica en la que los interlocutores debían renunciar a querer ganar el debate a toda costa. La más leve clarificación del problema objeto de discusión constituye ya, en su opinión, una gran éxito comunicativo. La mayor ganancia, sin embargo, se consigue cuando se logra quebrar un marco cerrado, y uno queda libre de la “prisión del momento” (p. 53)²¹. El ‘mito del marco’, por decirlo esta vez con la terminología de Bachelard, es simplemente un “obstáculo epistemológico”.

Sin entrar a valorar quién ganó –o quién quiso ganar– este famoso debate, propongo que la epistemología histórica de las quiebras comunicativas presupone la aceptación del ‘mito del marco’, mientras que las taxonomías de estilos implican su rechazo. La ambivalencia de la epistemología histórica de los estilos de razonamiento científico surge al asumir una concepción relativista de los estilos de razonamiento con marco cuando se trata de dar cuenta de las quiebras comunicativas, pero una concepción transcendental de los estilos de razonamiento sin marco en el momento de elaborar las clasificaciones de estilos. En el primer caso se asume un pluralismo epistémico con marco, mientras que en el segundo se presupone un pluralismo epistémico sin marco.

¹⁹ “(...) Critical thought can challenge and transcend a framework”. A notar que esta transcendencia crítica es asumida en la fijación de una taxonomía de estilos de razonamiento.

²⁰ Algunos pioneros de este punto de vista piensan incluso que podemos hablar de la verdad solamente en relación a un marco; sin un marco esto no es siquiera posible de ser pensado para ponerse de acuerdo acerca de lo que constituye un ‘logro’ en una teoría.

²¹ Concepto de auto-liberación, de rebasamiento de una “prisión del momento”.

Siguiendo a Siegel, cabría caracterizar la tesis de la dependencia epistémica como un “relativismo de marco” (“*framework relativism*”) (1987, p. 32). Este relativismo de marco sería la explicación epistemológica última y más profunda de la quiebra comunicativa entre diversos estilos de razonamiento científico, en la medida en que la validación del conocimiento se produce en un estilo de razonamiento con marco. Así, el relativismo de marco involucra fenómenos de inconmensurabilidad, en tanto las diferencias fundamentales entre estilos impiden una identificación y comparación del contenido cognitivo respectivo, dado que los enunciados que lo expresan carecen de sentido fuera del estilo de razonamiento en el que se inscriben. Es esta la manera en que la epistemología histórica del desacuerdo ofrece una explicación epistemológica plausible de las quiebras comunicativas.

Sin embargo, la elaboración de taxonomías de estilos presupone que éstos son perfectamente accesibles a un análisis metacrítico o metarreflexivo, y en consecuencia prescinden del relativismo de marco en beneficio de lo que podríamos llamar un ‘transcendentalismo perspectivo’. De este modo, las clasificaciones de estilos se harían desde una suerte de meta-estilo transcendental de razonamiento sin marco, en una problemática que Kusch ha tematizado como la falta de reflexividad de la epistemología histórica (Kusch, 2010; 2011)²². La fijación de una taxonomía presupone que podemos identificar las características de los distintos estilos, y a partir de ahí establecer una metateoría sobre los distintos modos de razonar y validar el conocimiento científico. Si realmente hubiera fenómenos de inconmensurabilidad fuerte ni siquiera estaríamos en condiciones de aprehender las características

²² Cabe considerar el libro de Lorraine Daston y Peter Galison, *Objectivity* (2007), como una aportación a la epistemología histórica de la objetividad científica, basada en la historia de cinco estilos de objetividad científica o estilos epistémicos (*‘Truth to nature’*, *‘objetividad mecánica’*, *‘objetividad estructural’*, *‘juicio adiestrado’* y *‘presentificación’*). De hecho, el libro de Daston y Galison conlleva muchas de las características historiográficas de los estilos de razonamiento, como el pluralismo, el carácter comparado o la escala de la narración. Según Kusch, los autores tratan “*to historize both scientific epistemic virtues and the frameworks for investigating these virtues*” Kusch (2009, p. 129), sin embargo, incurren en un problema de reflexividad: “*which of their five epistemic virtues most guides their own efforts?*” (p. 129). Vale la pena notar, además, que *Objectivity* tampoco asume el ‘mito del marco’, en la medida en que compara diferentes tipos de objetividad y no apela a fenómenos de inconmensurabilidad. Sobre este particular es ilustrativa la siguiente cita: “*Nor need the psychological be opposed to the collective, except within a framework that assumes that the psychological is ipso facto individual and therefore in contradistinction to the sociological. It is precisely the ineluctability of this framework that our book questions by intertwining epistemology and ethos –and by insisting that epistemic fear can be simultaneously reasonable, psychological, and collective.*” (Daston and Galison, 2008, p. 671).

preeminentes de otros estilos, porque estaríamos encerrados en el marco de un estilo particular.

En conclusión, la epistemología histórica de los estilos de razonamiento transita sin solución de continuidad entre una perspectiva relativista de los estilos con marco y una perspectiva trascendental de los estilos sin marco. Mientras que la epistemología histórica de la quiebra comunicativa puede ser considerada como una instancia del ‘mito del marco’, las taxonomías de estilos practican su impugnación.

Referencias

- Blumenberg, H. (2003). *Trabajo sobre el mito*. Barcelona: Paidós.
- Blumenberg, H. (2011). *Descripción del ser humano*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Chandler, J.; Davidson, A. and Harootunian, H. (Eds.). (1994). *Questions of Evidence: Proof, Practice, and Persuasion across the Disciplines*. Chicago: University of Chicago Press.
- Chang, H. (2012). *Is Water H₂O? Evidence, Realism and Pluralism*. Dordrecht: Springer.
- Chang, H. (2020). Relativism, Perspectivism and Pluralism. M. Kusch (Ed.), *The Routledge Handbook of Philosophy of Relativism* (pp. 398-406). London / New York: Routledge.
- Crombie, A. (1994). *Styles of Scientific Thinking in the European Tradition: The History of Argument and Explanation*. London: Duckworth.
- Daston, L. (Ed.). (2000). *Biographies of Scientific Objects*. Chicago: University of Chicago Press.
- Daston, L. and Galison, P. (2007). *Objectivity*. New York: Zone Books.
- Daston, L. and Galison, P. (2008). Objectivity and its Critics. *Victorian Studies*, 50 (4), pp. 666-677. <https://www.jstor.org/stable/40060410>
- Davidson, A. (1996). Styles of Reasoning, Conceptual History, and the Emergence of Psychiatry. P. Galison and D. J. Stump (Eds.), *The Disunity of Science* (pp. 75-100). Stanford: Stanford University Press.

- Davidson, A. (2001). *The Emergence of Sexuality: Historical Epistemology and the Formation of Concepts*. Chicago: University of Chicago Press.
- Davidson, A. (2004). *La aparición de la sexualidad* (J. López Guix, Trad.). Barcelona: Alpha Decay.
- Fleck, L. (1986). *La génesis y el desarrollo de un hecho científico. Introducción a la teoría del estilo de pensamiento y del colectivo del pensamiento*. Madrid: Alianza.
- Fuller, S. (2004). *Kuhn vs Popper. The Struggle for the Soul of Science*. New York: Columbia University Press.
- Gattei, S. (2008). *Thomas Kuhn's 'Linguistic Turn' and the Legacy of Logical Empiricism: Incommensurability, Rationality and the Search for Truth*. Aldershot: Ashgate.
- Giere, R. (2016). Feyerabend's Perspectivism. *Studies in History and Philosophy of Science*, 57 (1), pp. 137-141. <https://doi.org/10.1016/j.shpsa.2015.11.008>
- Hacking, I. (1982). Language, Truth and Reason. M. Hollis and S. Lukes (Eds.), *Rationality and Relativism* (pp. 49-66). Cambridge Mass.: MIT Press.
- Hacking, I. (2002). *Historical Ontology*. Cambridge Mass.: Harvard University Press.
- Hacking, I. (2012). Language, Truth and Reason' 30 Years Later. *Studies in History and Philosophy of Science*, 43 (4), pp. 599-609. <https://doi.org/10.1016/j.shpsa.2012.07.002>
- Hacking, I. (2015). Probable Reasoning and Its Novelties. T. Arabatzis; J. Renn and A. Simoes (Eds.), *Relocating the History of Science. Essays in Honor of Kostas Gavroglu* (pp. 177-192). Cham: Springer.
- Hales, S. (2014). Motivations for Relativism as a Solution to Disagreements. *Philosophy*, 89(1), pp. 63-82. <https://doi.org/10.1017/S003181911300051X>
- Kinzel, K. and Kusch, M. (2018). De-idealizing Disagreement, Rethinking Relativism. *International Journal of Philosophical Studies*, 26 (1), pp. 40-71. <https://doi.org/10.1080/09672559.2017.1411011>

- Kuhn, T. (1970a). Logic of Discovery or Psychology of Research? I. Lakatos and A. Musgrave (Eds.), *Criticism and the Growth of Knowledge. Series: Proceedings of the International Colloquium in the Philosophy of Science*. (pp. 2-24). London: Cambridge University Press.
- Kuhn, T. (1970b). Reflections on my Critics. I. Lakatos and A. Musgrave (Eds.), *Criticism and the Growth of Knowledge. Series: Proceedings of the International Colloquium in the Philosophy of Science* (pp. 231-278). London: Cambridge University Press.
- Kusch, M. (2009). Objectivity and Historiography. *Isis*, 100 (1), pp. 127-131. <https://doi.org/10.1086/597564>
- Kusch, M. (2010). Hacking's Historical Epistemology: A Critique of Styles of Reasoning. *Studies in History and Philosophy of Science*, 41 (2), pp. 158-173. <https://doi.org/10.1016/j.shpsa.2010.03.007>
- Kusch, M. (2011). Reflexivity, Relativism, Microhistory: Three Desiderata for Historical Epistemologies. *Erkenntnis*, 75, pp. 483-494. <https://link.springer.com/article/10.1007/s10670-011-9336-5>
- Kusch, M. (2016). Relativism in Feyerabend's Later Writings. *Studies in History and Philosophy of Science*, 57 (1), pp. 106-113. <https://doi.org/10.1016/j.shpsa.2015.11.010>
- Kusch, M. (2019). Epistemischer Relativismus. M. Grajner and G. Melchior (Eds.), *Handbuch Erkenntnistheorie* (pp. 338-346). Stuttgart: Metzler.
- Kusch, M. (2020). Relativism in Feyerabend's Later Writings. M. Kusch (Ed.), *The Routledge Handbook of Philosophy of Relativism* (pp. 3-6). London / New York: Routledge.
- López, S. y Domingo, A. (Eds.). (2003). *Popper y Kuhn: Ecos de un debate*. Barcelona: Montesinos.
- Lovejoy, K. (2018). *A.C. Pigou and the 'Marshallian' Thought Style. A Study in the Philosophy and Mathematics Underlying Cambridge Economics*. Cham: Palgrave.
- Moulines, U. (2015). *Popper y Kuhn: dos gigantes de la filosofía de la ciencia del siglo XX*. Barcelona: Bonal letra Alcompas.

- Peine, A. (2011). Challenging Incommensurability: What We Can Learn from Ludwik Fleck for the Analysis of Configurational Innovation. *Minerva*, 49 (4), pp. 489-508. <https://www.jstor.org/stable/43548632>
- Popper, K. (1970). Normal Science and its Dangers. I. Lakatos and A. Musgrave (Eds.), *Criticism and the Growth of Knowledge. Proceedings of the International Colloquium in the Philosophy of Science 1965*, 4 (pp. 51-58). London: Cambridge University Press.
- Popper, K. (1976). The Myth of the Framework. E. Freeman (Ed.), *The Abdication of Philosophy. Philosophy and the Public Good: Essays in Honor of Paul Arthur Schilpp*. LaSalle: Open Court.
- Popper, K. (1994) *The Myth of the Framework. In Defence of Science and Rationality*. London / New York: Routledge.
- Sciortino, L. (2016). Styles of Reasoning, Forms of Life, and Relativism. *International Studies in the Philosophy of Science*, 30 (2), pp. 165-184. <https://doi.org/10.1080/02698595.2016.1265868>
- Siegel, H. (1987). *Relativism Refuted. A Critique of Contemporary Epistemological Relativism*. Dordrecht: Springer.
- Wang, X. (2016). *Incommensurability and Cross-Language Communication*. London / New York: Routledge.
- Worrall, J. (2003). Normal Science and Dogmatism, Paradigms and Progress: Kuhn ‘versus’ Popper and Lakatos. T. Nickles (Ed.), *Thomas Kuhn* (pp. 65-100). Cambridge: Cambridge University Press.